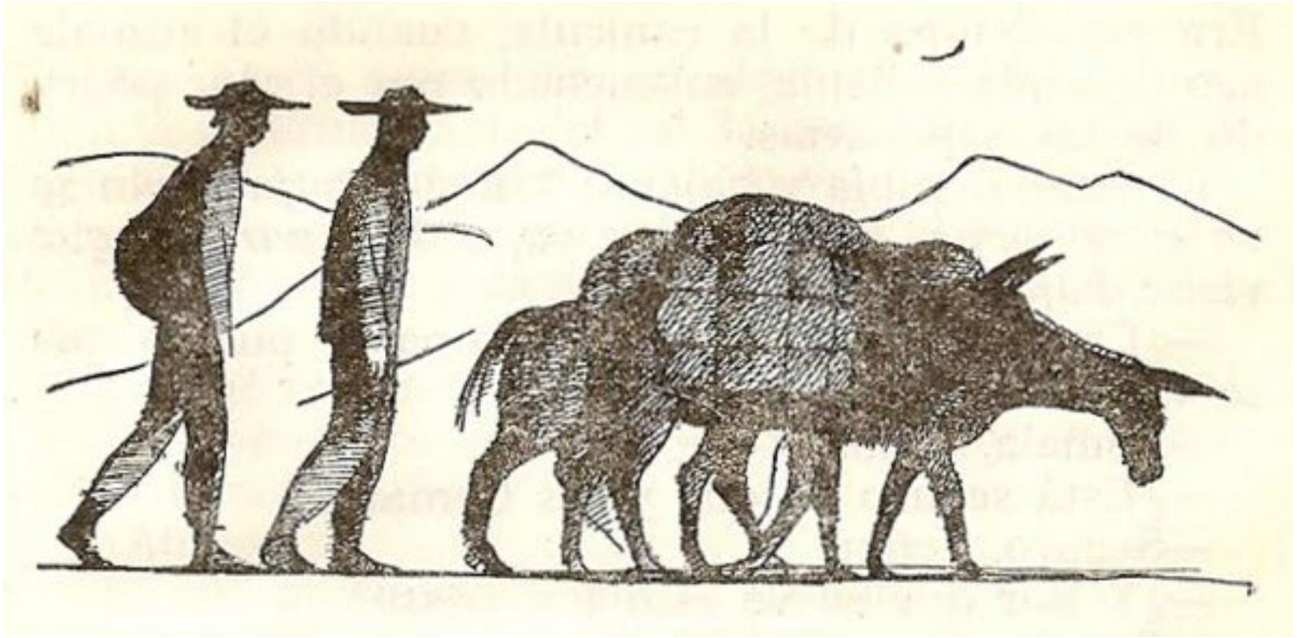


# RECORDANDO A PEDRO PÁRAMO



POR JUAN CRISTÓBAL (\*)



**A**l recordarlo, y verlo, justo después de leerlo y verlo en una película y en el transcurso de una conferencia, se me vino a la memoria la figura de Pedro Castillo, el profesor campesino de Cajamarca, cuando fue atacado vilmente por toda la burguesía limeña, patriarcal y colonialista, a través de Partidos tan brutos y achorados, porque había llegado a ser presidente.

Se me vino a la memoria eso que de seguro ellos pensaban y repensaban: que Castillo - como Pedro Páramo- era un ser excluido del mundo, pobre, seco y vacío, que era una persona extraña, rara, despojada de todo, apartada del cielo y del aire, que vivía solo en el silencio o en el marasmo del olvido, que era algo de algo o un poco de nada, acostumbrado a morir

extraviado en el murmullo del viento, en la soledad de las hojas o en los ojos de sus pobres animales.

Así me lo imagino, se lo imaginó e imaginaba esa pobre pobrecita burguesía limeña que sólo nos ha engañado, mentido, corrompido y llenado de narcotráficos y bandas criminales las calles, con todos sus empresarios y militares a cuestas, llenando de robos y balas las pobres almas de los pobres, que son nada más que eso, almas venidas en pena.

Por eso los congresistas y jueces prevaricadores, sentados en sus cómodas sillas de paja, que se parecen tanto a los cementerios de antes, a esos tan antiguos y antiguallos como las estafas de sus malediscentes herencias, hacen lo que les viene la gana y les ponen los años que quieren a sus penas, a las de Pedro

Castillo, porque creen que el tiempo o el otoño, jamás habrán de llevárselos al cielo.

Pero no se dan cuenta - felizmente para el viento- que Pedro Castillo no es Pedro Páramo, el alma solitaria de Comala, sino el alma viva de los andes peruanos, esos de Cajamarca, que cada día están llegando más y con mayor fuerza a nuestras riberas costeñas, donde aún viven y perviven, los espíritus maquiavélicos de los conquistadores de antaño.

(\*) **JUAN CRISTOBAL.** Premio Nacional de Poesía, 1971. Juegos Florales de San Marcos, 1973. Mención Casa de las Américas, 1973. Premio Copé, 1998. Premio en El Salvador, auspiciado por el Frente Farabundo Martí, 1982. Autor de una veintena de libros de Poesía, Poesía para jóvenes, Cuentos, Memorias. En OBRA POLITICA: Crítica marxista al Apra. ¡Disciplina, compañeros! Máximo Velando. La memoria es un arma. ¿Todos murieron? Uchuraccay: el rostro de la barbarie. RECOPIACION: Good bye, Mr. Haya. Fútbol y Política. Trabajó como periodista en varios diarios de la capital. Ha sido traducido al inglés, griego, italiano.